

San José, Costa Rica

15 Mayo de 1912

RENOVACIÓN

SOCIOLOGÍA - ARTE - CIENCIA

Año II

Ricardo Falcó Mayor, Editor

Núm. 33

El "Quijote" revolucionario

I

De la interpretación del "Quijote"

Es el *Quijote*, según Castro y Serrano, un libro tan extraordinario, que su autor ha merecido que todas las especialidades científicas y literarias, a título de confirmación, le achacasen la virtud de su propio ingenio: le han hecho historiador, filósofo, poeta, geógrafo, mareante, médico, teólogo, helenista, gramático y otras muchas cosas más, no siendo ciertamente nada de ellas y participando de todas a la vez, como entendimiento grandiosamente excepcional que le basta oír para aprender, que aprende y ya puede enseñar, que al enseñar descubre horizontes no vislumbrados por el maestro; en una palabra, que presiente lo que otros saben y que inventa lo que no sabe ninguno.

Siendo esto así, claro es que las interpretaciones de tal libro han de responder a la mentalidad de cada lector, o al criterio de cada agrupación en que por comunión de pensamiento o de creencia se agrupen los hombres, y, pensando en esto, se cae en la cuenta de que quien dió libertad a los galeotes, poseído de una idea de justicia superior a la de la ley y de los tribunales; quien inspiró a la pastora Marcela la manifestación del derecho de la mujer a la libertad, desconocida aún hoy, cuatro siglos después, en nuestras costumbres y en nuestra legislación; quien apostrofó a los frailes llamándoles gente endiablada y desco-

munal, persiguió a lanzazos a los acompañantes de un entierro y perturbó gravemente una procesión de disciplinantes en rogativa; quien ridiculizó a la autoridad en las personas de los alcaldes del rebuzno, y quien presentó simpática y respetable la persona de Roque Guinart, capitán de bandidos, mostrando luego al privilegio sumergido en estéril molicie en el palacio de los duques, bien puede ser un revolucionario.

Y para que esta opinión mía, si verdadera en sí, falta de poder persuasivo por mi insignificancia, vaya robustecida por el prestigio de persona competente, ahí está el testimonio de Emilio Chasle, ilustre profesor de literatura extranjera de la facultad de Letras de Nancy, quien ha escrito: «Vuelvan a leer el *Don Quijote* los hombres de nuestros días, que por la edad han adquirido la experiencia y el sentido de las luchas sociales, y les sorprenderá ver empeñarse allí entre el caballero y el patán, la lucha que acabará algún día por una revolución».

No ha de olvidarse, como dato necesario para interpretar el pensamiento de Cervantes, que volvió a su país y a su familia mutilado, pobre, menospreciado consiguientemente, y que, hallándose dotado de vigorosa inteligencia, hubo de ejercitarla en época en que se hallaba en su apogeo el